

*anexo*  
INTERNACIONAL

■ El Teatro ALEPH en París, creado por el chileno Oscar Castro pero con una trupe in-

## 6 Club

buenas ideas  
s de Navidad.

o para quienes el  
l de escenario o una  
muy, muy fina.  
puertas alternativas do  
os.  
escolarizarse así algunos  
el cupón adjunto  
licitado, y su costo será  
Estado de Cuentas.

ritorio Presidente \$ 2.160  
utiva Lujo \$ 1.200  
das \$ 3.260

ternacional que se eleva a 25 actores escalerados por Pierre Barouh (*Un hombre y una mujer*), cumplió cuatro meses de funciones con *Kabaret de la Dernière Chance*, creación colectiva que MUNDO DUNBR'S CLUB vio en una salida de la Iglesia Saint Eustache de París, pero que en estos días se traslada al Bataclán (600 personas de capacidad).

Creación autónoma que se aleja ya de la historia del Exiliado Matilese, de *Takta*, París, Broadway, *La noche suspendida* y otras obras que aludían a la condición del transplantado en otro país —pero con el genio lírico de Castro y su elenco, que combinan espectáculos de risa y nostalgia, de creatividad escénica— *Kabaret de la...* es una gran volada satírica musical, garcia-máquiana, entremetida, disputada, que alude a sueños y esperanzas. El cabaret de José Aceituno (Castro), en pleno desierto de Atacama, año 1910, lucha por sobrevivir al cielo, justo en el momento en que el cometa Halley pasa perpendicular a su rutilante escenario. Mediante documentos y abundante imaginación, Castro y Barouh (co-director y autor de la música junto a Anita Vallejo) inventan una mescolanza que reúne bataclanas, monjas, un embajador de Estados Unidos, un presidente de la república, un cantante de flamenco, un especialista en

■ Escena de *Cabaret de la dernière chance* de Aleph que se exhibe en el Bataclán de París.



■ Oscar Castro, actor y director de teatro, quien junto a su grupo Aleph, hace reír y llorar a los franceses en un teatro de París.

boleros, las cocoteras, algunos despiadados —atraviados todos con resplandecientes y nostálgicos trajes.

Oscar Castro mantiene con su ALEPH la singularísima habilidad de hacer reír a los franceses con su humor chileno, y alusiones a la gente (estación) Pelequén, constantes ganabatos criollos (que se insertan bien), en este Kabaret visitando por Canario, industriales ingleses, holandeses, salitreños y Sarah Bernhardt. El despliegue escénico es multifacético, liviano, y hay un fondillo nostálgico en los sueños de los 25 intérpretes que de repente dialogan con el público, retan al presidente, le hacen venias, cantan y corren a ver el Halley. Otro punto a favor de este grupo es la integración que se produce en un cosmopolita elenco (hay francesas, inglesas, descendientes de afanes, un chileno que fue diputado y vende las mejores empanadas, un sociólogo, africanas y tanto cuento). Las funciones están de bote en bote, y ahora en el Bataclán la meta será más ambiciosa.

Con un debut exitoso del ALEPH en su historia del exiliado Pefalozzi —a cuya función N° 100 asistió y admiró Gabriel García Márquez—, el teatro ya estrenó otras tres obras, con discos, casetes y bastante buen éxito de crítica, especialmente en el sorprendente y bello espectáculo *La noche suspendida*. ALEPH sigue dando en el clavo gracias a la inventiva de

Oscar Castro y el entusiasmo del grupo entero, que se entrega a fondo en cada función.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1986

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El Teatro Aleph en París [artículo].

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa